

EL ECO PORTUENSE

Periódico Católico

AÑO V.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Los pagos anticipados

Al mes..... Ptas. 1.^o 0

Trimestre..... Ptas. 2.^o 50

PUERTO DE SANTA MARÍA

JUEVES 15 DE OCTUBRE DE 1914

Con censura eclesiástica. Segunda época

PRECIOS DE ANUNCIOS

Esquelas, comunicados y anuncios a precios convencionales

Número 31

En el mes del Rosario

"Pro Pace"

Vulgarísima es la comparación que asemeja al piélago la vida humana; pero no por vulgar la despreciamos.

Es, en efecto, en la vida humana cada generación, cada pueblo, cada hombre como una ola; que ya se levanta a las alturas de la prosperidad, ya se postra en los abatimientos del infortunio; ahora se encumbra en el gozo, ahora se abisma en el dolor; unas veces en calma y otras en tempestad. Pero avanzando siempre inquieta y sin reposo, hasta que viene a dar en la rompiente del sepulcro, y se espiritualiza en la espuma de la gloria si supo merecerla en los vaivenes del gozo y del dolor pasados.

Para esto precisamente: para sortear las alternativas de las calmas y las tempestades, los flujos y reflujos de la prosperidad y del infortunio, las altas y bajas mareas de los gozos y los dolores de esta vida mortal, tenemos una nave, una brújula divina.

La brújula es la Cruz que apunta infaliblemente al norte de nuestra felicidad eterna, y orienta el rumbo de la nave.

La nave es el Rosario con sus misterios gozosos, dolorosos y gloriosos, con su oración dominical, su salutación angélica y su trisagio; con su estúpida síntesis del dogma y de la moral cristiana, con todas las bellezas y toda la eficacia de la oración mental y de la oración vocal.

Con esta brújula, a bordo de esta nave, sortea el alma las alternativas del gozo y del dolor, aprendiendo a gozar y aprendiendo a sufrir en forma que, al amparo de la intercesión de la Virgen, el gozo y el dolor se van deshaciendo en estela de blanca espuma, y se arriba al puerto de la gloria con carga de tesoros de virtudes que lucró la oración por el camino.

En esta nave se salvaron de los temporales millones de almas; desde esta nave logró sus mayores triunfos la cruzada de Santo Domingo en la Edad Media; por ella se triunfó en Muret, en Lepanto, en Viena, en Corfú, en la Rochela...

Oh, qué escuadra tan formidable formaríamos, si cada alma o cada hogar subiese a bordo de la nave de su Rosario; y colocados en línea de combate, desde las alturas de este mar que surcamos, revuelto por el azote de la ira de Dios, disparáramos sobre el azote los proyectiles eficacísimos de la oración vocal y de la oración mental del Rosario. Calmaríamos la justicia de Dios, nos apoderaríamos de su misericordia y lograríamos de botín la paz del cielo para la tierra.

Por algo en las apariciones recientes en que la Virgen nos previno de antemano contra las catástrofes actuales o para evitarlas o para vencerlas, mostróse con el Rosario en sus manos inocentísimas.

De ella, por cierto, dice hoy la Iglesia que «como días de primavera la circundan flores de rosas», símbolo que en el *Cantar de los Cantares* la Iglesia descubre para la Virgen del Rosario.

Flores de rosas son estos misterios de la oración vocal del Rosario, que como días de espléndida primavera circundan a María Inmaculada.

Y si las emanaciones de esta charca de crímenes del planeta han nublado

el día, armado la tempestad y lanzado el rayo de la guerra, que es rayo de la divina justicia, las emisiones de estas flores de rosas pueden desinfectar el aire, despejar el cielo, adormecer con sus aromas la justicia de Dios y excitar su misericordia.

Porque no sin razón se dice también de la Virgen del Rosario: *emissiones tuae paradissus, o Maria...*

Las emisiones del huerto cerrado del Rosario de la Inmaculada son el paraíso, la paz, la gloria.

Por algo la santidad de Benedicto XV nos manda recurrir a la intercesión de la Madre del Verbo en la campaña de oraciones por la paz. Por algo León XIII y Pío X, de dulce memoria, esperaban de la cruzada del Rosario los más espléndidos triunfos de la paz sobre las guerras contemporáneas. Por algo nos invitaban a rezarlo en todos los hogares del orbe católico y mandaban su rezo en todas las iglesias de la cristiandad.

F.

La toma de Amberes

Ha sido tomada Amberes por los alemanes. Ese hecho es trascendente, y con seguridad fecundo en consecuencias.

Amberes fué calificado por Napoleón «la pistola apuntada al corazón de Inglaterra». Su posesión por el Estado Mayor alemán es la terminación del reino de Bélgica, gobernado durante muchos años por el partido católico liberal con el que nos están aporreando desde hace un cuarto de siglo sus correligionarios españoles, partido cuyo Gobierno en el momento supremo se olvida sistemáticamente de citar el nombre de Dios en todas sus alocuciones y manifestos, llama en cambio en su apoyo a los liberales, socialistas, masones y judíos belgas, y se asocia contra Alemania a los Gobiernos revolucionarios de Francia e Inglaterra, y a todo apachismo europeo, por aquella regla dinámica de que las cosas caen del lado a que se inclinan.

El monumento a Ferrer Guardia ha proyectado sobre Bélgica su sombra siniestra. Hay infamias que no pueden realizarse impunemente.

La posesión de Amberes es la seguridad de la retaguardia del ejército alemán que opera en Francia; es el aumento de ese ejército en 100.000 hombres de los 150.000 que contra Amberes operaban, pues con los doscientos mil que aún le quedarán a Alemania en Bélgica, le sobran para dominarla sin riesgo; es un paso enorme dado en el dominio del mar del Norte; es un campo de aerostación, base excelente de las futuras operaciones de los zeppelines al otro lado del Canal de la Mancha, y como Amberes pasaba por ser la plaza más fuerte del mundo y era tenido por prácticamente inexpugnable, su rendición ha de producir forzosamente un efecto extraordinariamente depresivo en los ejércitos aliados y en el pueblo inglés, una parte importante del cual no está conforme con la guerra, y aun en el seno de esa parte hay lo que «L'Action Française», de París, en su número del 5 de Octubre llama «un clan favorable a Alemania» y que desea su triunfo, cosa que en España ignorábamos y sobre la cual Mr. Bainville da angustiado la voz de alarma al Gobierno de Londres y a la Prensa inglesa.

Tomado Amberes, si Alemania triunfa

fase en Rusia se haría dueña de la situación, y para Francia e Inglaterra sería de una casi insuperable dificultad el impedir su victoria completa y definitiva.

La guerra y el problema cereal

Imperiosa necesidad de sembrar trigo.—Intensificar la producción.—Variedades de altos rendimientos.

De los problemas que plantea la conflagración europea, uno de los más importantes lo constituye la carestía de los cereales, que va próximamente a sentirse, con las considerables extensiones que en Europa van a quedar incultas.

España, alejada del pleito que ventilan con feroz empeño otros pueblos, hállese en condiciones para poder trocar en beneficio las excepcionales circunstancias presentes: en buena lógica, no habrá de sorprender se prevea una alza de precios del trigo en plazo breve, impuesta por la carestía de la producción mundial, imposible de remediar.

Justificada, como nunca lo estuvo, la necesidad de acudir pronto a la intensificación del cultivo triguero, se impone poner a contribución los recursos para que los rendimientos queden agrandados y así se llegue al mayor beneficio. Para ello se impone, ante todo, dejar las tierras en las mejores condiciones de producción y depositar en su seno semillas de razas fecundas que lleven en sí la promesa de cosecha plétórica.

El problema así planteado no es insoluble; numerosos ejemplos lo demuestran: tomemos uno, cuyo conocimiento está al alcance de muchos labradores.

Era en 1906, cuando se sembraba en España por vez primera el grano de una variedad desconocida e indonominada. La procreación de una sola siembra era tan extraordinaria, que a la segunda reproducción los granos recojidos llegaban a 153.000, motivando que se le diera el nombre de Múltiple.

Nunca mereció otro nombre más apropiado una raza de trigo: a la siguiente siembra, sus rendimientos llegaban a la asombrosa cifra de treinta y ocho millones de granos; es decir; dos generaciones habían elevado su producción de 1 a 500.000 granos.

Esto no pasaba desapercibido: la revista agrícola de Barcelona *El Cultivador Moderno*, recojiendo el hecho, lo propagó y facilitó semilla seleccionada de este trigo a sus lectores.

Hace siete años viene sembrándose el Múltiple y son a centenares las aseveraciones de rendimientos de ciento por uno, cuando las prácticas de cultivo se han tenido en cuenta y se ha hecho el empleo abundante de los abonos químicos que imponen los rendimientos de este trigo.

¡Que ha habido casos que tales producciones no han sido obtenidas! Así se ha afirmado, y ello ha servido para dudar y aun negar la real y asombrosa facultad reproductiva del Múltiple; pero hay que observar para que su cultivo resulte en buenas condiciones, hay que hacer las siembras claras o espaciadas, es decir, que cada siembra de Múltiple disponga del triple o cuádruple espacio del asignado a las otras variedades; que para evitar el desarrollo de la roya u otras criptógamas, se impone desinfectar las siembras. Los baños con soluciones de sulfato de cobre y el encalado, alejan en

los sembrados el orín, el carbón y otros parásitos.

Las siembras tempranas, la preparación cuidadosa de las tierras y aporte de abonos de rápida acción, como el nitrato y los superfosfatos en las cantidades que reclama el desusado poder transformativo y las altísimas producciones de esta raza de trigo, han de presidir necesariamente para sacar los altos rendimientos al Múltiple.

Si ninguno de los señalados factores se omite y la vegetación no sufre los efectos de los accidentes atmosféricos, no es excepción que rinda cien y bastante más por uno.

La excepcional fecundidad del trigo Múltiple lo hace no solamente utilísimo a las comarcas puramente dedicadas a la producción de cereales; está indicado en la siembra de los entrellos de la viña y de frutales, pudiéndose así obtener una cosecha supletoria, la más monedizable.

Impónese, pues, en estos instantes la buena preparación del suelo, uso racional de abonos y elección de semillas de grandes rendimientos, como las que el trigo Múltiple ha dado prueba, para llegar a las altas producciones de trigo que se apetecen.

José Clemens Miralles,
P. Agrónomo.

Resurrección religiosa en Francia

Después de haber pasado un mes, prisionero, puedo decir, en el campo teutón, llevo ahora cerca de otro mes en el campo opuesto.

En uno y otro he recojido amplísima cosecha de observaciones, tomadas sobre lo vivo, y material suficiente para escribir, no ya muchos artículos, sino libros enteros.

Razones de alta conveniencia me impiden, desgraciadamente, dar libre curso a mi pluma, y me privan de una libertad que vivamente ansío recobrar, para rendir a la verdad y a la justicia el público culto que se les debe.

Ahora me encuentro en un gran centro hospitalario, donde yacen en el lecho del dolor muchísimos miles de heridos, y en la imposibilidad de hacer otra cosa, voy a limitarme a consignar la impresión dominante que me produce lo que estoy viendo, y que se sobrepone a todas.

Esa impresión es la de que asisto a la repetición de un milagro; el milagro de Lázaro, o si se quiere, el de Juana de Arco. Delante de mis ojos, veo a un pueblo casi putrefacto sacudir el sudario, abrir los ojos y recobrar todas las apariencias de la salud y la vida.

Al entrar en una sala de heridos, nadie diría que aquello es un Hospital, sino un gran dormitorio de familia. Las palabras que más continuamente se oyen, son: ¡Padre! ¡Hermana! Porque allí los que imperan son la negra sotana, hasta ayer proscrita, y las níveas tocas de las Hijas de San Vicente. A los que visten esta santa librea, se tienden todas las manos y se dirigen todos los ojos.

No hay herido, en la proporción, por lo menos, de 900 sobre 1.000, que no cumpla con sus deberes religiosos, que no se confiese y que no rece. Las esclusas levantadas por la persecución para impedir que llegue hasta el pueblo el agua regeneradora de la Doctrina Cristiana, se han roto violentamente, y un fecundante caudal, que pueda compararse al de los desbordamientos del Nilo, lo inunda todo.

No quiero hablar por mí mismo, y

cedo la palabra a testigos de mayor excepción:

En *Le Matin*, que acabo de recibir y que nadie podrá acusar de parcial en favor del clericalismo, aparece una carta sin firma, pero cuyo autor, dice el periódico, es «un brillantísimo joven abogado de los más populares en el foro de París, y que siempre fué, o se creyó, escéptico».

De esta carta, escrita desde un campamento, extracto estos párrafos:

«Todos los domingos, a las ocho de la mañana, tenemos misa, habiéndonos prevenido los jefes que podemos oírlos todos los que queramos. Yo, por curiosidad, fuí el primer domingo, y desde el principio hasta el fin no hice más que llorar a lágrima viva. El altar se levanta en un tablado cubierto de tela encarnada y que la ingeniosa solicitud de algunos soldados ha sabido adornar de vistosas flores. En el fondo del patio se agrupan 1.500 hombres, todo lo que queda del regimiento, que han aprendido a cantar, en coro, aires sencillísimos e ingenuos que a mí me parecen hasta más conmovedores que el canto de los marineros, que tanto entusiasmaba a Chateaubriand:

«Queremos a Dios en nuestros ejércitos—queremos a Dios para que nuestros jóvenes soldados,—a defender, a nuestra Francia idolatrada,—sean héroes en los combates—¡Salva a la patria una vez más, oh, Juana!—¡Salvale! ¡En tí confía!»

Los oficiales se arrodillan revueltos con los soldados. Y a lo lejos puntúan y ritman los cánticos los belicosos toques de clarín, recordando que la nación armada está en su puesto, como militar vigilante.

Terminado el canto, habla el capellán. Nada de retórica ni de literatura; sólo frases directas y apóstrofes clarísimos: una elocuencia que se burla de la elocuencia, y que remueve hasta el fondo de las entrañas al auditorio.

El sacerdote, que tiene los cabellos blancos como la nieve, dice: «Hijos de mi alma, vengo de visitar a vuestros queridísimos heridos. ¡Cuánto hubiera dado por besar, una por una, todas sus sangrientas llagas! Por aquellas bocas ha vertido Francia su sangre, su sangre generosa que ha de redimirnos».

Y el anciano llora, y con él lloran como niños aquellos hombres que sonreían bajo el huracán de la metralla...

Después del hostial, o del indiferente, oigamos a alguien que es parte interesada.

El abate Lecroix, capellán de la Marina, escribe:

«La acogida que nos ha dispensado la escuadra supera a todas nuestras esperanzas. Nadie nos había anunciado, pero apenas pisamos el puente, una multitud de oficiales nos rodeó manifestando la mayor complacencia, siguiéndonos los marineros, cuyas fisonomías revelaban la más simpática curiosidad.

El almirante de Lapeyrère nos recibió inmediatamente, expresándonos la honda satisfacción que le producía nuestra llegada, y añadiendo: «Id, señores capellanes, id a todos mis barcos, visitad todas las tripulaciones, con la mayor frecuencia posible; todo el bien que hagais a mis hombres os lo agradeceré como hecho a mí mismo.»

Al día siguiente, domingo, se celebró misa sobre la cubierta de todos los buques, asistiendo a cada una más de 500 hombres, entre oficiales y marineros. En cada misa el oficiante leyó el Evangelio del día, en francés, comen-

OSBORNE Y COMPAÑIA

Casa Fundada en 1772

Especialidades:

Menesteo	Pesetas 36.— la doz
Amontillado Fino Quinta	» 45.— »
Finísimo Coquintero	» 50.— »

De venta en los principales establecimientos.

vence, será porque quien lucha en los campos de batalla es la Francia de los húsares de Lourdes, de los capellanes de la Armada y del «brillante y popular» abogado de *Le Matin*, y no la Francia de Viviani y los Poincaré, los cuales no habrán tenido otra parte en la victoria ni otro mérito que el de haber bajado la cabeza ante la evidencia y haber puesto los destinos de su patria en manos de los mejores de sus hijos, que hace dos meses todavía habrían sido castigados severamente por pronunciar o escribir las palabras que he traducido, y que hoy son universalmente respetados y aclamados.

Francisco Melgar

21 septiembre 1914.

Viena

Pastelería : y : Confitería

CERVECERIA

Refrescos helados de todas clases

Servicio esmerado para lanchas, bodas, banquetes, bautizos, etc.

Dulces, pasteles, bollos y ensaimadas a 0'10 y 0'05.

Bombonería, caramelos, conservas, embutidos, quesos, Vinos y Licores de las marcas más acreditadas.

Duque de Tetuán y S. Miguel 1 y 3
CADIZ

El conde de Mun

Ha muerto casi de repente. No hace muchos días que sobre las columnas de *L'Echo de Paris* sentía yo trepidar todavía el alma impetuosa del gran hombre. Sus últimos artículos eran como carga de Caballería sobre los tudescos invasores, como gritos de supremo aliento a la Patria desalentada, como plegarias encendidas por su pueblo. En ellos volcaba toda la queja que había en su alma de militar, de patriota y de creyente. Me hacía la impresión de un gran corazón dolorido, hecho ascua, retorciéndose y estrujándose en una llama trágica.

Pensando en él y en esa pléyade de grandes escritores que tan arduamente trabajan por devolver Francia a Cristo, ¡cuántas veces he maldecido la guerra, cuantas he sentido compasión por Francia!

De la gran guerra prusiana nació todo el movimiento social católico francés. El conde de Mun lo cuenta en su reciente libro *Ma vocación social*.

El era teniente de Caballería y ayudante del general Clerembault. Los dos fueron llevados prisioneros a Aquisgran. Allí se encontró con el marqués de La Tour de Pin, capitán ayudante del general Ladmirault, igualmente prisionero. La Tour y él se reunían todas las noches para confortarse mutuamente en su humillación y en su dolor desesperado y juntos se esforzaban obstinadamente en penetrar las causas de aquella catástrofe inesperada en que se había hundido su Patria. En aquellas conversaciones de dos oficiales prisioneros, grandes patriotas y corazones sanos, está el germen de todo el movimiento social de los católicos franceses y tam-

bién el de toda su literatura social con que han adoctrinado a tantos pueblos. Unos meses después de aquel encuentro que fijó una amistad y una colaboración fraternal de cuarenta años, el conde de Mun fijaba su vocación social bajo la palabra encendida de Mauricio Maigner y ante los muros derrumbados de las Tullerías aún humeantes.

Eso nació de la primera guerra con los prusianos, ¿qué saldrá de la segunda?

El conde de Mun era una de las primeras figuras del catolicismo en el mundo. Algunas de las cartas que le han dirigido los dos últimos Papas muertos han tenido la fuerza y la trascendencia de Encíclicas. Sus campañas parlamentarias y de Prensa, lo mismo que sus libros, han tenido resonancia en todos los continentes.

Sus mismos adversarios sentían por él un respeto rayano en veneración. Cuando hace unos años volvió al Parlamento, después de un largo eclipse obligado por una penosa enfermedad, se le recibió en triunfo, reconociendo en él, todos, no solo al genio de la elocuencia, sino a una representación augusta del alma francesa.

La mayor parte de las leyes tutelares del trabajo con que se envanece Francia y que el socialismo cuenta como impeciones de su organización, son iniciativas del conde Mun y de sus discípulos. Las presentó o las defendió él cuando los partidos avanzados no soñaban en ellas o las combatían como anacías revolucionarias.

El conde de Mun, de familia tradicionalista, él mismo partidario del conde de Chambort y admirador de Luis Veuillot, era, por lo que tenía de social, un hombre del porvenir. Sus arengas recordaban la austeridad consecuente de la vieja tradición cristiana, pero tenían quizás por eso mismo valentías que desconcertaban, avances que parecían, y eran fundamentalmente, revolucionarios. Era en eso, como en tantas cosas, parecido a Vázquez de Mella.

Un día uno de sus discípulos pronunció un discurso en la Cámara. Era ministro el socialista Millerand, y al levantarse a contestarle, dijo:

—Reconozco que esa idea será idea del porvenir.

El conde de Mun, recogiendo esa confesión, interrumpió así:

—Confesad también que las ideas cuyo triunfo en el porvenir se asegura, comienzan ya a triunfar en el presente.

El conde de Mun era muy accesible y despertaba sus simpatías entre los católicos españoles. Admiraba y quería a España. Cuando el anticlerical Cailaux nos hostigaba y amenazaba grotescamente, él nos defendía con elocuencia emocionante.

En varias ocasiones ha reconocido lo que debía al pensamiento español.

«Los iluminadores de mi pensamiento—dice—fueron José de Maistre, Bonald, Balmes y Donoso Cortés. Sus obras me lanzaron en el entusiasmo. Al leerlas me parecía oír la palabra de vida.»

Aun cuando no hayan podido recoger frutos tan jugosos de ella, ¡cuántos católicos españoles han tenido esa misma formación! Y quizá por eso nos fuera tan accesible y despertara en nosotros tan hondas simpatías.

Inocencio Jiménez y yo le visitamos en París hace tres años. Al salir nos dijimos regocijados: «—Está fuerte el maestro. Conserva aún su apostura militar, su voz potente, su imaginación fresca, su inteligencia como vuelo de águila, su corazón joven como cuando era coracero.»

Nosotros fuimos a verle como se va a ver un gran monumento o una maravilla de arte, una reliquia y a un apóstol que se va entre una nube de gloria. Y nos encontramos con un luchador que no se limitaba a darnos palabra de aliento, sino que nos hablaba de combatir a nuestro lado

Combatiendo por su Patria y por su fe, ha muerto. Recemos por él y enviemos su vida y su muerte, tan meritorias, tan plenas, tan gloriosas.

SEVERINO AZNAR.

El tan renombrado y antiguo H. DE VISTA ALEGRE

ha sido adquirido por D.º Rosario Rodríguez, dueña del Hotel Portuense, introduciendo mejoras importantísimas en el mismo.

Estás son: Nuevo decorado en sus habitaciones.—Gran lujo y confort en todos sus departamentos.—Excelente cocina.—Servicio esmerado, etc., etc.

Vergel, 9. - Puerto de Santa María.

¡A MI MALETA....!

A tí, maleta mía, quiero dedicar estas líneas veraniegas.

A tí, y a todas tus innumerables hermanas, a quienes en estos próximos días sacarán del fondo de los armarios y desvanes.

¡Mi excelente vieja maleta..., de piel de vaca..., salpicada de puntitos rojos y azules, que son los últimos vestigios de nuestro paso por los hoteles donde hemos pasado juntos...!

¡Con qué gusto voy a despertarte del sueño que duermes en el estante donde, cubierta de polvo, yaces y donde Catu el ama de llaves, malhumorada por nuestro regreso, te arrinconó de un empujón de su huesudo... ¡Bing...!

¡Sí, porque tu reaparición a la luz del día quiere decir la llave en la puerta..., el correo que nos sigue sin darnos alcance..., ¡el anuncio del verano, del sol, del espacio, del aire libre...!

Pero cuando, por el contrario, vuelves a la obscuridad de tu rincón, sintiendo aún la trepidación de los trenes, sobada por las manos húmedas y velludas de los mozos de equipajes, entonces, ¡ay!, en el horizonte gris de otoño se alinean los largos y pesados meses, la habitual labor..., las innumerables gentes que van a comenzar a pedir de nuevo las mismas innumerables cosas... los mismos engranajes que os han mordido ya, y que van a volver a morderos hasta que los hayan triturado...!

Entonces nos miramos mi maleta y yo, enterrecidos, en la obscuridad del desván.

—¡Pobre maleta mía..., consolémonos...! ¡no quedan más que trescientos treinta y cinco días hasta las otras vacaciones...!

—Sí... pero en trescientos treinta y cinco días..., pueden pasar tantas cosas...! ¡Y si no volviésemos a vernos...?

—¿Qué quieres tú, viejecita...! ¡hágase la voluntad de Dios...!

...Sea lo que fuere..., ¡hoy te llevo conmigo...!

Ahí estás delante de mí, con los brazos tendidos por tierra...

¡Qué de cosas voy a poner en esos brazos...! ¡sin contar las esperanzas y los ruegos...!

¡Ante todo, pañuelo!

Esta es una manía mía desde el día aquel en que, de viaje en dirección a

Kairuán, cuarenta grados a la sombra, advertí en Maisons Anort que Catu había pensado en todo, ¡menos en los pañuelos de narices...!

Ropa blanca..., libros..., álbumes..., hermosos tubos de frescos olores..., guías...

Porque he trazado con todo cuidado mi itinerario: saldré en el tren de las diez de la noche para... ¡Desgraciado...! ¡Chist...! Puede oírte... y ¡adiós reposo, tranquilidad, descanso!

¡Despistamos!

He alquilado una diminuta casita de pescadores en un musgoso rincón a la orilla del mar...

O iré sencillamente al campo para ver la soledad, beber leche y oír el silencio... O me voy ¡¡¡¡¡! ¡¡¡¡¡!

Todo esto es para confundiros y embrollaros.

Lo esencial es que... ¡me voy..., ¡nos vamos...! ¡os vais...!

¿No se nos olvida nada...?

¡Una..., dos..., ¿está...? ¡cerremos la maleta...!

No obstante..., reflexionemos un instante antes del momento solemne...!

¿No se me olvida nada...?

¿No se os olvida a vosotros nada...?

¿Por qué tengo el presentimiento de que a la mayor parte de vosotros se os va a olvidar lo principal?

¿Qué...? ¿No lo adivináis...?

¡Me voy..., ¡nos vamos..., ¡os vais...!

¡Ciertísimo...!

¡Sí..., pero otros añadirán: «¡Se van...!»

Dentro de unos momentos mandaréis buscar un coche, o, lo que es mejor, vuestro propio carruaje, vuestro auto, vendrá a la puerta de vuestra casa.

En ese carruaje pondrán la maleta..., y con ella los baúles, las bicicletas, los cestos, los saquillos de red, las mantas y las sombrillas de claros colores.

Luego bajará la alegre familia.

Y, agobiados por el calor sofocante de las calles, por la noche, otros se mirarán... me mirarán... Y dirán: «¡Se van...!»

...¡Nosotros nos quedamos...!

...Nos quedamos en las calles abrasadas...!

...Nos quedamos en los patios malolientes...

...Nos quedamos bajo el cine, que echa lumbre, de los sextos pisos.

Esto dirán los mejores con un sentimiento de envidia los peores.

Y entre ellos estarán tal vez un padre para quien el invierno ha sido terrible..., un niño enfermo..., una mujer abrumada por la fatiga, debilitada por la anemia.

Y si es así... ¡No...! ¡No cerréis aún vuestra maleta...! Ya veis que se os olvidaba lo principal... ¡No os vayáis como unos egoístas...! ¡Hay donde quiera tantas colonias de vacaciones asediadas por peticiones motivadísimas y que os tienden desesperadamente las manos!

Dad oídos a sus voces suplicantes.

¡Pagad el escote de vuestra dicha y alegría de vuestros hijos...!

Haced de manera que podáis decir: ¡Cierto que me marchó a beber el sol a chorros; pero no he negado una tacita de él a mi hermano en Cristo...!

Voy a esparcir por ferrocarriles barcos y hoteles sumas considerables para mi regalo y placer; pero antes he separado la parte correspondiente a la mano que Dios me tiende en sus pobres.

Respondedme sinceramente: ¿Tengo razón...?

Si la tengo, ¡no seáis mezquinos, no regateéis...!

Los pobres son casi más desgraciados en el verano que en el invierno.

Porque el verano es la época en que el campo nos llama y atrae, es la época de todas las ausencias y de todas las comparaciones, porque durante él, la vida es exterior de puertas afuera, a la luz del día.

Y si os quedáis con algunas monedas de menos en el bolsillo, tendréis en el fondo de vuestro corazón la gratitud íntima de Dios..., de Dios, que mira y juzga

Pedro Domecq

CASA FUNDADA EN 1730

VINOS Y COÑACS

JEREZ DE LA FRONTERA

Representante para la provincia de Cádiz:

DON ANTONIO RIOS Y FLORES,

Plaza de Belén, núm. 7. - Jerez de la Frontera.

al pobre y al rico, y espera que cada cual cumplirá con su deber.

Lo haréis... ¿verdad...?
Y después, idos sin amargura, tranquilos y descontentados.

Sentiréis mayor deleite en el campo por que podréis decir:

—Si yo, rico, he experimentado tanto placer al hacer mi maleta, sé de algunos pobres que tal vez lo habrán sentido mayor aún que yo... Desde aquí me parece verles, una noche de esta semana, camino de un modesto bazar de arrabal en busca de una maletita barata. Tres francos cuesta; pero un millón de dicha y alegría cabe en ella.

Ya los veo tomando el tren, en tercera clase, para su aldea.

Véelos llegar a la casita de sus padres. Me los figuro contemplando con entrecerrados ojos los árboles sin polvo, el mar sin límites, la montaña a cuya sombra vieron la primera luz del día.

—¿Y cómo has podido venir, con cuatro francos de jornal que ganabas...? —preguntará el abuelo.

—¿Cómo he podido venir...? Espere..., voy a contarlo...

Y sentándose todos en el banco que hay delante de la puerta de la humilde casita, el pobre obrero, la desgraciada mujer, el niño, hablará de vosotros, señor, que leéis estas líneas..., señora que las escucháis... Describirán vuestro generoso rasgo, la sorpresa de ellos, el jurar de sus manos al daros las gracias, porque en toda caridad hay algo de divino.

¿Y no queráis llevar este recuerdo en vuestra maleta..., y aún como la principal cosa de las que en ella cabe llevar.

¡Oh...! ¡desdichados aquellos a quienes nada se les alcanza de estas cosas...!

PIERRE L'ERMITE.

Sport Portuense

ARTÍCULOS
DE CAZA
Calle San Juan, núm. 1

Representante en el Puerto de Santa María
D. Javier Merello

Dos pequeños héroes

Hace algún tiempo refirió el *Daily Telegraph*, de Syey, el hecho siguiente: El sábado, a eso de las nueve de la noche, ocurrió una triste desgracia en la calle George. Un niño de ocho años llamado Walter Sponsberg y que vivía con su madre en la plaza Argyle, fué arrollado por un tranvía eléctrico y herido gravísimamente.

Según cuenta la policía, este niño y otro hermanito suyo, Juan, de nueve años, habían recibido de su madre dinero para tomar el tranvía, pero cambiaron de parecer, sin duda, y anda-

S. Antonio

Fábrica Modelo
— DE —
CHOCOLATES
MOVIDA POR ELECTRICIDAD

Hijo de José Rodríguez Serrano

Premiados con Medalla de Oro y Gran Premio (la más alta recompensa) en la Exposición Agrícola e Industrial Granadina. Gran Diploma de Mérito Industrial y Medalla de Oro en la Exposición Nacional de Valencia de 1910. Medalla de Oro en la Exposición Internacional de Buenos Aires de 1910.

GRANADA

ban gastándose los pocos cuartos recibidos, en otras cosas.

Al querer cruzar la calle, el más pequeño, Walter, fué arrollado por un tranvía, y llevado al hospital, tuvo lugar en él una escena patética, la cual conmovió los corazones de cuantos la presenciaron.

E. herido, que como hemos indicado, tenía ocho años de edad, dijo que é se moría y suplicó que llamasen a un sacerdote. En presencia del médico y la enfermera (aún no había llegado la madre de los niños), Juan unió las manos de su hermanito; se puso de rodillas al pie de la cama y recitó una oración, que fué repetida por el moribundo. Poco después murió, sin que su madre tuviese el consuelo de verle con vida.

La prensa católica hizo algunas indagaciones y adquirió algunos otros detalles, que son los siguientes:

«—Mira, Walter,— dijo Juan,— estás muriendo, y es preciso que vayas al cielo: junta tus manos y dí conmigo el acto de contrición.» H. Juan se arrodilló al pie de la cama, que estaba rodeada de médicos y enfermeras, juntaron sus manos ambos niños y recitaron clara y distintamente el Señor mío Jesucristo. El Rev. P. Kelly llegó a tiempo y le administró la Extrema Unción...

La madre de los niños es natural de Cork, y el padre, que murió hace seis meses, era un sueco convertido al catolicismo. Dejó al morir ocho hijos, y su casa puede considerarse como un verdadero santuario de piedad católica. La muerte del niño ha sido un golpe terrible para la pobre madre, pero está resignada con la voluntad de Dios.

La escena mencionada ha sido el

Indispensable á los viajeros y hombres de negocios



Adoptados de R. O. por los Ministerios de Guerra y Marina

PREVIO INFORME DE LA JUNTA SUPERIOR FACULTATIVA DE SANIDAD
— RECOMENDADOS POR LA REAL ACADEMIA DE MEDICINA DE GRANADA —
Han merecido la Cruz de 2.ª clase del Mérito Militar y la de 3.ª clase del Mérito Naval
CURAN INMEDIATAMENTE como si quisiera otro remedio completo hasta el día toda clase de
INDISPOSICIONES DEL TUBO DIGESTIVO
Vómitos y diarreas de los Tísicos, de los Viejos, de los Niños
CÓLERA, TIFUS, DISENTERIA,
VÓMITOS DE LAS EMBARAZADAS Y DE LOS NIÑOS
CATARROS Y ÚLCERAS DEL ESTÓMAGO
PIROXIS CON ERUPTOS FÉTIDOS
REUMATISMO Y AFECCIONES HÚMEDAS DE LA PIEL

asunto de las conversaciones en la ciudad, durante toda la semana.

No es posible imaginar una prueba más edificante y sólida de la hermosa influencia que ejercen en la juventud la casa y la escuela católicas.

El niño, muriéndose entre personas extrañas, manda llamar a un sacerdote, une sus manos, recita el acto de contrición y entrega su alma pura al Señor.

Sería difícil encontrar otros dos héroes como éstos entre los niños.

(The Catholic Penny Booklet)

H. Y RESTAURANT

La Mallorquina

Situado en el centro de la población

Cómodas Habitaciones, Amplio Comedor, Alumbrado eléctrico en toda la casa.

Pastelerías y Confiterías

DE
JOSÉ QUIROS PÉREZ
Constitución, 88 y 90 y 147.
Teléfono, núm. 22. — Teléfono, núm. 22

San Fernando

Sección de noticias

A Jerez

Marchó a la residencia de Jerez, a donde ha sido destinado, el R. P. Manuel Abreu, presbítero S. J., que desempeñaba en el Colegio de San Luis Gonzaga el cargo de director espiritual de los alumnos.

Temporada

Pasa temporada en esta bella y distinguida señorita Carmen Rubin de Celis.

Teniente fiscal

Ha sido nombrado teniente fiscal de Cáceres el juez de instrucción de este partido D. Alejandro Alvarez.

Novena

En la Iglesia Prioral se celebra todas las mañanas a las nueve una devota novena en honor de la mística doctora Santa Teresa de Jesús.

Felicidades

Celebran sus días hoy las señoras doña Teresa Mayí de Sancho, Pico de Govante, señoritas Martínez y Colón, Alvarez y Martínez y Navarro.

Accesorias

El Excmo. Sr. Conde de Valdeagrana ha cedido las accesorias que están debajo del Hospital para que pueda quedar así completa la gran obra que en dicho benéfico establecimiento se está llevando a efecto, a expensas de la inagotable caridad de la excelentísima señora doña Micaela Aramburu, viuda de Moreno de Mora.

Es digno de elogio y de agradecimiento el caritativo rasgo del citado Sr. Conde de Valdeagrana.

Lo celebramos

Se encuentra restablecida de su ligera dolencia la elegante y distinguida señorita Mercedes Aznar y Espinosa.

De Huelva

Regresaron de Huelva el exinspector de ingenieros civiles D. Julio Merello y su elegante hija María.

De Arrola

Ha llegado a ésta, después de tomar las aguas de Arrola, nuestro querido amigo D. Euterio Legarra.

A Bornos

Marchó a dicha población nuestro distinguido convecino D. Vicente Merello y Docevo.

Cultos

El próximo domingo celebran en la Iglesia de las Carmelitas, a las seis y media de la tarde, las Hijas de María sus Ejercicios mensuales, predicando el R. P. Sanz de la Garra (S. J.).

La Comunión a las ocho y media en San Francisco.

AUTOMÓVILES

SERVICIO

ENTRE

San Fernando y Algeciras

Salida de San Fernando (La Mallorquina) 4,30 t.
Salida Estación 4,45 t.
Llegada a Algeciras (Puerto) . 10,00 n.
Salida de Algeciras. 6,45 m.
Llegada a San Fernando . . . 12,00 *

Hielo Transparente

a 12 céntimos Kilo
DE VENTA EN EL ESTABLECIMIENTO

EL PUNTO

Cánovas del Castillo, núm. 17
Puerto de Santa María.

Antigua de Jadin

Viuda é hijo de José Sáiz

SUCESORES DE

García Movellán y Sáiz

Herrajes, Herramientas y toda clase de Ferreteria. — Pinturas, Drogas y Bateria de Cocina.—Loza, Cristal plano y hueco.—Vajilla de loza y cristal reglamentaria para buques de guerra.

EFFECTOS NAVALES

ÚNICO REPRESENTANTE EN ÉSTA

DE LA PLATA MENESES

Hierros, Metales y Maderas de todas clases

JOHNSTON

Kalsomine seco y Pinturas al fresco.

Unicos Agentes en España é Islas Canarias

Ventas al por Mayor y Menor.
Constitución, 148

San Fernando

Vapores entre Cádiz y el Puerto de Santa María

Salidas del Puerto. Salidas de Cádiz.

Día 15.
8 45 de la mañana | 10 de la mañana
12 45 de la tarde. | 2 de la tarde.
Día 16.
8 30 de la mañana | 9 45 de la mañana
11 de la idem. | 12 15 de la tarde.
1 30 de la tarde. | 2 45 de la idem.

Imprenta de Manuel Alvarez, Cádiz

Coñac Terry

PUERTO DE SANTA MARIA

lenguaje mudo y agradable que arrastra el alma que le escucha con atención y respeto. Nuestro oído no le oye, nuestra vista no le ve, como tampoco le palpan nuestras manos; pero nuestro corazón le siente y se agita como cuando oye la voz de quien me ama. ¡Dios, que entra en nuestra alma sin ruidos ni sacudidas, sino suave y dulcemente, como en casa abierta a su dueño, para poseerla y gozar con ella, y enriquecerla con inefables dulzuras de su divina gracia! ¡Dios que llama hacia sí al alma, y la despierta del pesado sueño en que la tienen sumida las preocupaciones de acá abajo, y la quiere ver volar ligera hacia las cesas de arriba!

Hay en la Sagrada Escritura un pasaje que siempre me llama la atención: *Deus enim illis manifestavit. Invisibilia enim ipsius a creatura mundi, per ea quae facta sunt intellecta conspiciuntur* (1). «Dios se nos manifiesta por medio de la creación visible.»

¿Qué quiere decir esto? ¿Por ventu-

(1) San Pablo a los Romanos, 1-20.

tan hermoso que a cada paso podemos contemplar... Él llegó a lo más profundo de la ciencia de ese cielo; él penetró hasta en sus más íntimos secretos, y sin embargo, su ingenio se detuvo ante esa máquina maravillosa, no pasó más allá de sus leyes y de sus cifras y se quedó dormido en este reducido lecho, en que debió sentirse anegada su alma. Murió... sin hallar a Dios. sin cantarle... sin amarle...

Me acordaba entonces de Kepler y del himno incesante que canta en sus obras:

Gratias ago tibi, Domine, Creator, quia delectasti me in factura tua, et in operibus manuum tuarum exultavi! —Gracias te doy, Señor y Criador, por las complacencias que me das con tus criaturas y por el gozo que experimento en las obras de tus manos!

No llegó Arago a cantar himno tan sublime y de tanto reconocimiento!... mientras que llega el pobre y lo consigne el ignorante, sin estudios, y sin esfuerzos y sin trabajo alguno, casi nada más que por la inclinación natural de sus almas sencillas.

Recuerdo haber visto un mausoleo dedicado al famoso Arago, y tallado por el reputado artista David d'Angers.

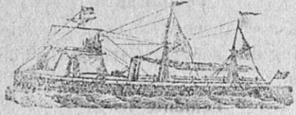
Representa al ilustre astrónomo en el lecho de la muerte. Su vigorosa cabeza cae ligeramente sobre la espalda y conserva en la rigidez del mármol los últimos rasgos de una risa escéptica; su mano izquierda está en actitud de atraer hacia sí la ropa que le cubre, y la derecha, aquella mano que escribió páginas de eterna memoria, cuelga desfallecida en el espacio.

Jamás se me olvidará el frío que me produjo aquella vista. Yo había leído muchas veces las obras de este grande hombre, y de ellas había sacado no se qué afecto y entusiasmo hacia su autor, y al verle en estatua me preguntaba yo a mí mismo: «¿Es este Arago? ¿Es este aquel célebre astrónomo?... ¿Cómo ha podido acabar de esa manera un alma como la suya?... Se ha dicho que por el alma de Platón lloraron algunos filósofos cristianos... y lo comprendo porque yo también hubiera llorado por el alma de Arago.

Nadie ha conocido como él ese cielo

ra que el hombre, después de un escrupuloso análisis del principio de causalidad, y después de haber deducido de una serie más o menos larga de raciocinios la existencia de algo más que una forma subjetiva en nuestra alma, y algo más que un imperativo categorico en nuestro entendimiento, puede subir del hecho contingente de la existencia de las cosas creadas y visibles, al conocimiento de la existencia de una causa invisible e increada? Claro es que sí. Pero ¿cuada más que esto?... Vamos a verlo. ¿Qué sería de los que no tienen tiempo ni talento para estudiar y juntar tantos silogismos?... Dios, según eso, no se manifestaría a esa clase de gentes... Tendría que abandonarlas, ¡infelices! para manifestarse solamente a los filósofos y tratar solamente con ellos!...

¡No!... Dios no solamente habla al alma por la razón y por la inteligencia, sino que también conversa con ella por medio de los sentidos y el corazón. Las cosas creadas que Dios pone delante de nuestra alma, son como un retrato que Él nos ofrece para que re-



Servicios de la Compañía Trasatlántica de Barcelona

Línea de Buenos Aires

Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 3, de Málaga el 5 y de Cádiz el 7, directamente para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires; emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires el día 1, y de Montevideo el 2, directamente para Canarias, Cádiz y Barcelona. Combinación por trasbordo en Cádiz con los puertos de Galicia y Norte de España.

Línea de New-York, Cuba-México

Servicio mensual, saliendo de Génova el 21, de Barcelona el 25, de Málaga el 28 y de Cádiz el 30, directamente para New-York, Habana, Veracruz y Puerto Méjico. Regreso de Veracruz el 27 y de Habana el 30 de cada mes, directamente para New York, Cádiz, Barcelona, y Génova. Se admite pasaje y carga para puertos del Pacífico con trasbordo en Puerto Méjico, así como para Tampico con trasbordo en Veracruz.

Línea de Cuba-México

Servicio mensual a Habana, Veracruz y Tampico, saliendo de Bilbao el 17, de Santander el 19, de Gijón el 20 y de Coruña el 21, directamente para Habana, Veracruz y Tampico. Salidas de Tampico el 13, de Veracruz el 16 y de Habana el 20 de cada mes, directamente para Coruña y Santander. Se admite pasaje y carga para Costafirme y Pacífico con trasbordo en Habana al vapor de la línea de Venezuela Colombia. Para este servicio rigen rebajas especiales de ida y vuelta, y también precios convencionales para camarotes de lujo.

Línea de Fernando Póo

Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 2, de Valencia el 3, de Alicante el 4 y de Cádiz el 7, directamente para Tánger, Casablanca, Mazagán, Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Sta. Cruz de la Palma y puertos de la Costa occidental de África. Regreso de Fernando Póo el 5, haciendo las escalas de Canarias y de la Península indicadas en el viaje de ida.

Línea de Venezuela-Colombia

Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 10, el 11 de Valencia el 13 de Málaga, y de Cádiz el 15 de cada mes, directamente para Las Palmas, Sta. Cruz de Tenerife, Sta. Cruz de la Palma, Puerto Rico, Puerto Plata (facultativa), Habana, Puerto Limón y Colón, de donde salen los vapores el 12 de cada mes para Sabanailla, Curaçao, Puerto Cabello, La Guayra, etc. Se admite pasaje y carga para Veracruz y Tampico, con trasbordo en Habana. Combinación por el ferrocarril de Panamá con las Compañías de Navegación del Pacífico, para cuyos puertos admite pasaje y carga con billetes y conocimientos directos. También carga para Maracaibo y Coro con trasbordo en Curaçao y para Cumaná, Carúpano y Trinidad con trasbordo en Pto. Cabello.

Línea de Filipinas

Trece viajes anuales, arrancando de Liverpool y haciendo las escalas de Coruña, Vigo, Lisboa, Cádiz, Cartagena y Valencia, para salir de Barcelona cada cuatro miércoles, o sea: 3 Enero, 5 Febrero, 5 Marzo, 2 y 30 Abril, 28 Mayo, 25 Junio, 23 Julio, 20 Agosto, 17 Septiembre, 15 Octubre, 12 Noviembre y 10 Diciembre; directamente para Port-Said, Suez, Colombo, Singapur, Ilo Ilo y Manila cada cuatro martes, o sea, 28 de Enero, 25 Febrero, 25 Marzo, 22 Abril, 10 Mayo, 17 Junio, 15 Julio, 12 Agosto, 9 Septiembre, 7 Octubre, 4 Noviembre y 2 y 30 Diciembre, directamente para Singapur y demás escalas intermedias que a la ida hasta Barcelona, prosiguiendo el viaje para Cádiz, Lisboa, Santander y Liverpool. Servicio por trasbordo para y de los puertos de la Costa oriental de África, de la India, Java, Sumatra, China Japón y Australia.

Estos vapores admiten cargas en las condiciones más favorables y pasajeros a quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas a familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta. También se admite carga y se expiden pasajes para todos los puertos del mundo, servidos por líneas regulares. La empresa puede asegurar las mercancías que se embarquen en sus buques.

Avisos importantes: Rebajas en los fletes de exportación. La Compañía hace rebaja del 30 por 100, en los fletes de determinados artículos, con arreglo a lo establecido en la R. O. del Ministerio de Agricultura, Industria, Comercio y Obras Públicas, de 14 de Abril de 1904, publicada en la Gaceta de 22 del mismo mes.

Servicios comerciales: La sección que de estos servicios tiene establecida la Compañía, se encarga en trabajar en Ultramar, los muestrarios que le sean entregados y de la colocación de los artículos, cuya venta, como ensayo deseen hacer los exportadores.

Para informes dirigirse a la

Delegación de la Comp.^a Trasatlántica

Calle Isabel la Católica, núm. 3.

CÁDIZ

Disponible

LÍNEA DE NAVEGACIÓN YBARRA Y C.^a, S. en Cta.-SEVILLA

SERVICIO REGULAR DE VAPORES ENTRE BILBAO, SEVILLA, MARSELLA Y PUNTOS INTERMEDIOS
SALIDAS DEL PUERTO DE CÁDIZ

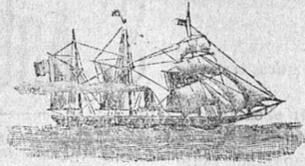
Para Vigo, Villagarcía, Coruña, Santander y Bilbao. **Los lunes, a las 16.**

Para Vigo, Villagarcía, Coruña, Ferrol, Rivadeo, Santander, Pasajes y Bilbao, admitiendo carga a flete corrido para Dunquerque.

Los Viernes, a las 16.

Para Algeciras, Málaga, Almería, Cartagena, Alicante, Valencia, Tarragona, Barcelona, Cete y Marsella. **Los Miércoles a las 18.**

Admite carga y pasajeros.—Informatá su consignatario: **JUAN JOSÉ RAVINA**, Beato Diego de Cádiz, 12. CÁDIZ



VAPORES CORREOS DE PINILLOS, IZQUIERDO Y C.^a
DE CÁDIZ

Servicios rápidos a Canarias,
Antillas, Estados Unidos, Brasil, Uruguay y Argentina

Para informes sobre carga y pasaje, diríjase a la
Gerencia de la Compañía en Cádiz: Plaza San Agustín, núm. 2.

RAMON LUNA Y ARIZA

Agente en Pompas Fúnebres y demás asuntos Parroquiales
y en toda clase de comisiones.

Actividad, Confianza y Economía
Cánovas del Castillo, número 43

Puerto de Santa María

Fábrica de Mosaicos

Rioja, núm. 7: SEVILLA

JOSÉ MARÍA TEJERA

Materiales de construcción. Artículos sanitarios.

Pídanse Catálogos y Nota de precios.

Pinturas modernistas al Agua

PRODUCTO NUEVO DE RECONOCIDA UTILIDAD Y ECONOMIA

PREPARADO POR

J. G.^a VEAS, Químico Farmacéutico.

Depósito general: CIELOS, número 88. Puerto de Santa María. (Cádiz)

JIMENEZ Y REGIFE

Mosaicos, Cementos, y otros artículos
SAGASTA, 18 Y 21.

Representante en el Puerto Santa María, Félix Tejada

Manuel Tardío

COSARIO DIARIO

Oficinas:

Cádiz: Rosario, 37

Puerto de Sta. María: Larga, 104

Sevilla: Villegas, 2

Jerez: Santa María, 8

Se conducen encargos a Madrid y Barcelona

IMPRENTA

Manuel Alvarez

Feduchy, 12.-Cádiz

Impresiones de lujo y corrientes

Precios económicos.

conozcamos su grandeza, su omnipotencia y su bondad. Dios se nos revela con toda claridad en las estrellas, en el mar, en las montañas, y el alma que contemple todo esto, descubre intuitivamente a su Criador, y le ama. No se necesita ciencia, ni filosofía, ni observatorios, ni instrumentos, ni análisis para llegar a ese divino descubrimiento. ¡Basta con dejar en libertad a nuestro corazón!

Pero ¡ay!... Acabo de hablar de filosofía, de ciencias, de instrumentos, de análisis... y ¿qué significa todo ese arsenal de medios con que cuenta nuestro entendimiento para conocer a Dios? ¿Qué produce todo esto en provecho de nuestras almas?

¡Ah!... ¡Cosa bien triste es, por cierto, pensarlo!... El obrero, el pobre, el ignorante, llegan a Dios antes y mejor que nosotros tan instruido y tan bien preparados para penetrar las grandezas y hermosura del Universo!

¡Qué espectáculo tan triste ofrecemos nosotros, educados en la ciencia, a quien quiera que desinteresadamente nos contemple! Muchos hay, sí, con-

firmados y fortalecidos más y más en sus sanas creencias por los estudios de las ciencias a que se han dedicado; muchos, que por haber descubierto o aprendido algún secreto de la naturaleza, se han convencido de que el hombre jamás debe olvidar a su criador!... el Dios de la gente sencilla e ignorante, antes debe adorarle siempre, cantarle siempre y acudir siempre a su divina presencia... Pero, en cambio, ¡cuántos le abandonan! ¡cuántos se apartan de Él y le olvidan! ¡Cuántos le blasfeman a medida que más estudian!... ¡Cuántos, desde la altura del tripode en que su ciencia (?) los ha puesto, se dan aires de despreciadores y publican su desden hacia el gran Señor de las cosas, fuente primera y último fin de cuanto existe!

¡Si! ¡Cosa triste es, que da profunda pena, pensar y tener que desear que los sencillos y los ignorantes obran mejor que los sabios! ¡No se apartan ellos así de su Dios, ni le blasfeman ni le ofenden, antes le aman, le adoran y le reconocen como el único y verdadero Dios!

¡Qué misterio es este, Dios mío!... ¡Que los sencillos os conozcan y los sabios os dejen!... ¡Ah! Ya me lo enseña vuestro sagrado Evangelio: «Habeis ocultado estas cosas a los sabios del mundo y las habeis revelado a los humildes.»

Será, pues, preciso hacerse humilde y pequeño, puesto que a los humildes y sencillos se digna Dios manifestarse y con ellos recrearse.

De modo que, según esto, serán peligrosas y habremos de temer las ciencias y el conocimiento de los secretos de la naturaleza, puesto que vemos que Dios se aparta de los que pretenden averiguarlos y se oculta a los que los descubren.—No he visto cosa que dé más pena que la lectura de algunos libros de ciencias. Porque escritos como están por hombres sabios, contienen acerca de la tierra noticias verdaderamente curiosas. ¡Qué precisión en los cálculos, qué descubrimientos, qué campos tan vastos ofrecen al entendimiento! Encanta verdaderamente ver a esos hombres que tales obras escriben, con qué seguridad proceden a

¿Acaso me llama a mí la atención una piedra que cae de lo alto obedeciendo las leyes de la gravedad de los cuerpos?... Pues estas mismas leyes sigue el movimiento de los cuerpos celestes.

Por consiguiente, no es aquí donde hemos de buscar la causa de esa dulce emoción que siente en nuestra alma a la vista del cielo, como no lo es tampoco el conocimiento vago o profundo que tengamos de los astros.

Y hay otra razón además de lo dicho. Si esta admiración tuviese esa causa, ¿qué sería del pobre, qué del obrero, qué de los ignorantes? ¿Cómo la experimentarían? ¿Y habrá alguno de ellos que ignore lo que es una noche estrellada y que no experimente la sensación que venimos analizando?

¿Qué es, pues, lo que nos admira, y nos conmueve y nos extasia al contemplar ese hermoso cielo tachonado de luceros?

Dios!... Dios que se digna manifestarse a nosotros bajo la capa visible de sus criaturas. Dios que nos habla con ese